A PRUEBA DE BALAS
Industria de blindaje

Como si se tratara de corazas salvavidas, la industria del blindaje ha protegido la vida de millones de ciudadanos a lo largo de la historia. Gracias a los innumerables avances tecnológicos, hoy la protección de vehículos, construcciones y hasta prendas de vestir hacen parte de un importante negocio de seguridad.

La producción de estas corazas se impulsó durante las dos guerras mundiales, cuando militares e ingenieros buscaron la manera de hacer frente a los ataques del frente enemigo. Utilizando la tecnología de la época, estos nacientes innovadores militares lograron construir una serie de vehículos capaces de resistir las balas en la línea de fuego.

Fue tal la importancia e innovación de estos avances en seguridad, que la industria automotriz los adaptó a sus productos, no sólo blindando vehículos para todo el público, sino promoviendo desarrollos e invesigaciones para fabricar carros y buses mucho más resistentes ante cualquier tipo de accidentes.

Con el paso del tiempo, más compañías se preocuparon por crear nuevas formas de blindaje. Así entró la industria textil y de la moda a este sector, ofreciendo lo mejor del estilo, el diseño y la vanguardia al mercado de la seguridad.

El trabajo constante y las ganas de poner un sello de originalidad en sus productos ha hecho que varias compañías experimenten el blindaje desde diferentes aristas. Hoy ese empeño por destacarse e innovar les ha ganado el reconocimiento en varios países; Es el caso de Miguel Caballero, un empresario colombiano que creó la primera "guayabera" blindada, lucida por el expresidente Álvaro Uribe.

En este capítulo se despliegan experiencias exitosas, que han logrado posicionar a Colombia como un referente en seguridad en el mundo y que han permitido que esta industria crezca a buen ritmo. Según la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada, durante el 2011 este sector reportó ingresos operacionales por 4,9 billones de pesos, lo que representa un incremento del 5,5% frente al 2010.

No importa si se trata de un vehículo particular, de un camión de valores, de una bóveda que guarda bonos y valores o de una simple camisa, nuestro país está a la vanguardia en este sector, gracias a diseñadores y empresarios creativos y a personas comprometidas con su trabajo, que saben que en sus manos tienen el mejor tesoro de una sociedad: la vida de sus ciudadanos.

Empresario de blindaje de llantas

sobre ruedas

El protagonista de esta historia lleva el tema de la seguridad en el ADN. Es un experto en el blindaje de carros y su apellido confirma lo que hace y de lo que ha vivido durante los últimos 25 años.

Se trata de Manuel Antonio Segura, un colombiano de 43 años, quien después de especializarse como profesional en la industria del blindaje automotor se fue del país hace más de diez años en busca de mejores oportunidades laborales. Al lado de su familia cruzó la frontera con Venezuela, pero ahora regresa buscando recuperar sus huellas.

Todo iba bien en el país vecino, donde estuvo trabajando en lo que más sabe, que es blindar carros. De hecho, ha revestido de protección a más de 1.600 vehículos entre los años 2000 y 2010. Así que por trabajo nunca se varó. Se estima que Venezuela ocupa los primeros puestos en Latinoamérica después de México y Brasil en la producción de vehículos blindados, debido entre otros factores, al aumento en los índices de violencia e inseguridad. Manuel ayudó a crear varias empresas de este tipo en los dos países y para el 2010 ya estaba pensando en fundar la propia.

«Aunque la fuga de un vehículo pinchado parezca una película hollywoodense de acción, es posible gracias al ingenio de un colombiano»

Pero los tiempos cambiaron, los alimentos escaseaban y la violencia se convirtió en una constante. Ni ellos mismos se pudieron proteger pues Manuel, su esposa y sus tres hijas fueron víctimas de un secuestro exprés que finalmente los llevó a tomar la decisión de regresar. Dejando atrás Caracas, la familia Segura llegó a Colombia hace dos años resuelta a incorporar todo ese conocimiento acumulado en años de trabajo en una nueva empresa.

Con el apoyo de la Cámara de Comercio de Bogotá y el Programa Bienvenido a Casa de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, que busca que los migrantes tengan nuevas oportunidades de desarrollo económico, Manuel pensó en un accesorio innovador para el mercado de vehículos, que él conoce tan bien. Por eso debía inventar algo nuevo.

Sin embargo, no tenía maquinaria y el único capital con el que contaba era el ahorro familiar. Pero sus ganas de salir adelante podían más que las dificultades, así que luego de muchos ensayos y errores construyó el *Shield Tire,* un aro que asegura el funcionamiento de las llantas de un vehículo en situaciones de peligro, permitiendo el desplazamiento del carro aún cuando los neumáticos estén pinchados.

Luego de muchos ensayos y errores construyó el *Shield Tire,* un aro que asegura el funcionamiento de las llantas de un vehículo en situaciones de peligro.

Aunque la fuga de un vehículo pinchado parezca sacada de una película hollywoodense de acción, lo cierto es que es posible gracias al ingenio de un colombiano. El proceso de investigación y desarrollo duró más de un año y los resultados han sido positivos, pues la patente de esta invención ya está en la última etapa de aprobación por parte de la Superintendencia de Industria y Comercio, SIC.

"Cada día iba agregando cosas. Hubo muchas fallas a la hora de hacer las pruebas, conseguir los materiales y realizar el proceso de manufactura con la empresa subcontratista; a pesar del costo hoy tenemos grandes satisfacciones, pues al cierre de 2011 logramos producir 103 unidades y en el primer trimestre de este año ya van 120", cuenta con orgullo Manuel, para quien su motor es su familia.

El producto ha recibido muy buenos comentarios y ya anhelan exportar a México, Centroamérica y Venezuela, un mercado que seguirá jugando un papel importante en este sector. Pronto esperan cambiar de su oficina – un taller ubicado en el barrio 12 de Octubre de la capital y que no supera los 3x4 metros–, a una planta nueva en donde puedan tener el control de todo el proceso de producción. ♦